

humanitas

Vol. LXV
2013

IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

los estudios de género”. Sólo quisiera recordar que esa opción, por supuesto legítima, no lleva necesariamente a una mayor objetividad. También fuera de los *gender studies*, sigue habiendo género y sigue habiendo subjetividad. Me gustaría ilustrar la idea con una anécdota recogida por Martha C. Nussbaum (*Cultivating Humanity. A Classical Defence of Reform in Liberal Education*, Cambridge-Massachusetts, 1997, pp. 249-250). En la primavera de 1989, cuenta Nussbaum, el clasicista John J. Winkler, pionero en los estudios sobre sexualidad en la Grecia Antigua, fue invitado a inaugurar una serie de conferencias en el Departamento de Clásicas de la Universidad de Brown. El ciclo estaba financiado por la viuda de un distinguido clasicista y dedicado a la memoria de éste. Quizá en honor a esta dama, presente en la conferencia inaugural, Winkler decidió hablar sobre el amor de Penélope y Ulises en la *Odisea* (texto que después incorporó como capítulo final de su conocido ensayo *The Constraints of Desire*). Winkler defendió allí las posibilidades de la heterosexualidad, defendió la idea de que incluso en una sociedad jerárquica en la que las mujeres eran consideradas inferiores, un hombre y una mujer, individuales, podían crear una relación apasionada y de igualdad. Lo curioso es cómo comenzó su conferencia, con una *captatio benevolentiae* en los siguientes términos: “This is my first venture in Straight Studies”. Con esta naturalidad pedía que se tuviera en cuenta al juzgarlo que era la primera vez que trataba de “estudios heterosexuales”. En realidad, Winkler, homosexual y ya gravemente enfermo de sida en aquel momento, recordaba así a la audiencia que lo no marcado es también político e incluye determinados asuntos y personas excluyendo otros.

MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
MARTAGZLEZ@UMA.ES

De Martino, Francesco & Morenilla, Carmen (eds.). *Teatro y sociedad en la antigüedad clásica. El logos femenino en el teatro*. Levante Editori, Bari, 2012, 615 pp. ISBN: 978-88-7949-606-3

Son ya un clásico los volúmenes que, dentro de la colección *El teatro clásico en el marco de la cultura griega y su pervivencia en la cultura occidental*, vienen editando desde 1998 los profesores De Martino y Morenilla. En esta ocasión, la atención se centra en el *logos* femenino en el

teatro. El libro se divide en dos partes: una dedicada al teatro greco-latino y otra a su recepción en la cultura occidental. Al final del libro encontramos un útil índice de nombres antiguos (pp. 602-15).

El volumen se abre con un estudio de Campos Daroca (“Los tiempos trágicos de Medea. Construcción del tiempo y dimensiones del *logos* trágico en la *Medea* de Eurípides”, pp. 15-40) en que analiza pormenorizadamente la relación entre el tiempo trágico y el *logos* de Medea. Se explica cómo la heroína se convierte en autora del tiempo trágico, dueña de su propio destino, como ningún otro personaje de la tragedia griega.

De Martino analiza los “Luoghi e *logoi* di sole donne” (pp. 42-78). Éstos no son otros que los grandes eventos religiosos en que sólo intervenían mujeres y cuyo *logos* era obsceno. En la comedia de Aristófanes es posible vislumbrar un trasunto cómico en que se parodia el poder que tenían las mujeres en estos lugares. Al final se incluye una detallada reproducción de textos epigráficos que nos dan el nombre de varias sacerdotisas.

De Paco Serrano se adentra en el modo de expresión las pasiones de las heroínas trágicas (“Expresión dramática. El dibujo de las pasiones a través de la palabra en el rostro de las heroínas de la tragedia griega”, pp. 79-93). La estudiosa analiza cómo los *logoi* de los distintos personajes dibujan perfectamente las pasiones femeninas mediante la descripción del rostro, pues las máscaras trágicas, poco expresivas, eran insuficientes para este fin.

Pérez García se centra en el *logos* de Electra (“*Logos*: palabra y performatividad en *Electra*, Eurípides”, pp. 95-114). En sus discursos, hábilmente contruidos retóricamente, se muestra como defensora de la justicia y Erinia que busca venganza, empujando a Orestes a cometer el matricidio.

González Vázquez examina a “La matrona plautina desde la realidad teatral” (pp. 113-50). Las matronas tienen las siguientes características: son mujeres que llevan tiempo casadas y defienden la *pax* domestica oponiéndose al marido. Todas son susceptibles de ser madres, pero no todas lo son y todas están emparejadas con un *senex* que no tiene porque ser el marido.

El siguiente estudio está dedicado a la figura de Casandra (“Oradora y Bacante apolínea: polisémica Casandra”, pp.151-62). Después de analizar exhaustivamente su tratamiento por parte de cada uno de los trágicos, Iriarte afirma que su forma de hablar se caracteriza por las oscilaciones entre lo apolíneo y lo dionisiaco, lo celeste y lo ctónico, la viril serenidad de su *logos* y su femenino canto enigmático.

Aurora López y Andrés Pociña nos presentan: ‘Regno muta libertas obest’. Visión masculina y visión femenina del poder en las tragedias de

Séneca” (pp. 163-81). Las visiones masculinas del poder ponen de manifiesto que la tiranía se mantiene mediante la violencia y el miedo, mientras que las visiones femeninas critican el abuso de poder.

López Cruces y García González realizan un pormenorizado análisis de los fragmentos de la *Hipsípila* de Eurípides, constatando que el dramaturgo sigue de cerca el modelo del fr. 16 Voigt de Safo (“Amor y lenguaje sáfico en la *Hipsípila* de Eurípides”, pp. 182-213).

Llagüerri demuestra que en el *Hipólito* Eurípides contrapone el mundo femenino y masculino no sólo a través de los protagonistas sino también a través de los personajes secundarios (“Criados vs señores en *Hipólito*”, pp.215-35), en particular, a través del criado de Hipólito y de la nodriza de Fedra.

Morenilla Talens y Bañuls Oller se centran en otro personaje femenino euripidiano: «Los excesos de Hermíone: el antimodelo femenino en Eurípides» (pp. 237- 72). En *Andrómaca* su figura está pensada para atacar a la mujer espartana, coincidiendo con el inicio de la Guerra del Peloponeso. Así, la hija de Helena se caracteriza como modelo de anti-esposa.

Rodríguez Alfageme estudia los «Personajes femeninos secundarios en Aristófanes» (pp. 273-99). Tras pasar revista a los personajes femeninos secundarios que pueblan las comedias del ateniense, llega a la conclusión de que no se puede trazar un estereotipo para este tipo de personajes, que el comediógrafo usa según sus necesidades dramáticas.

Cierra la parte dedicada al teatro greco-latino el trabajo de Maria de Fátima Silva: «A Rainha regente, un ‘tipo’ esquiliano» (pp. 303-22). Esquilo usa la figura de la reina regente en *Persas*, a través del personaje de Atosa y en *Agamenón*, a través de Clitemnestra. Ambas tienen puntos en común y puntos divergentes. Son las encargadas de asumir el poder en ausencia del rey, pero mientras que Atosa se somete al consejo de ancianos que forma el Coro; Clitemnestra ejerce el poder de forma efectiva, lo que supone un peligro para la sociedad.

La recepción del teatro greco-latino es abordada desde varios puntos de vista. De Martino nos ofrece un estudio fresco y original: «El *logos* femenino en la publicidad mitológica», pp. 325-48. En la publicidad el *logos* femenino es casi ausente, sin embargo, hay una gran cantidad de «logos» femeninos, que el autor reproduce en las páginas finales, en el sentido de elementos lingüísticos y gráficos que identifican a una empresa.

Ferragut Domínguez nos traslada a la Edad Media y a través del estudio de *El llibre de la cort del justícia d'alcoi* demuestra que las primeras colonas de este pueblecito se vieron sometidas a la violencia del hombre,

tal como algunas de las grandes heroínas de la tragedia clásica. («Medeas, Danaides y otros estereotipos femeninos en *El llibre de la cort del justícia d'alcoi*», pp. 349-64).

Maria do Céu Fialho presenta «Yocasta en Lisboa o sobre la rabia de vivir en Bernardo Santareno, *António Marinheiro*» (pp. 365-76). En esta nueva lectura de la tragedia, los temas subyacentes en la obra de Sófocles se mezclan con las preocupaciones de los pueblos de pescadores de Lisboa. Asimismo los temas del fado enlazan bien con los temas centrales de la tragedia clásica: la pasión, los celos y la violencia.

Enrique Gavilán nos habla de una fiesta popular: la dramatización de la llegada de Juana la Loca a Tordesillas («Juana la loca: escenario, memoria y simulacro», pp. 377-409). Encuentra en estos festejos de exaltación patriótica ciertos paralelos con la antigüedad y señala la paradoja de la celebración: los vecinos de Tordesillas dicen dar voz y recuperar la figura de la Reina Juana cuando están celebrando precisamente el encierro que la privó de *logos*.

Enrique Herreras habla de «Las razones de las pasiones en los personajes femeninos de Eurípides», (pp. 411-26). La filosofía moderna ha demostrado que razón y emoción se combinan en la formación de los juicios morales, hecho que se puede vislumbrar en las heroínas trágicas euripidianas.

Juli Leal muestra las concomitancias entre la *Norma* de Bellini y la *Medea* de Eurípides, si bien en la ópera nos encontramos ante una sacerdotisa gala que se relaciona con la Luna, mientras que la heroína griega era nieta del Sol («Eclipse: de *Medea*, mito solar, a *Norma* de Bellini, mito nocturno», pp. 427-55).

Joan B. Llinares se pregunta si es correcto hablar de *logos* femenino y masculino y analiza la crítica que hace Hélène Cixous a esta artificial oposición a través de un estudio titulado «El *logos* femenino en la dramaturgia coetánea: una lectura de ‘La ville parjure ou le reveil des Erinyes’ de Hélène Cixous» (pp. 455-79).

Monrós Gaspar estudia dos interesantes obras contemporáneas que toman motivos clásicos para analizar la situación política de Sudáfrica tras el Apartheid: *MoLoRa* de Yael Farber y *Welcome to Thebes* de Moira Buffini («Mujer, guerra y tragedia en la escena británica contemporánea», pp. 481-505).

Carlos Morais nos introduce en las recreaciones del mito de Antígona en la literatura portuguesa, centrándose en la obra de António Sérgio y António Pedro («El *logos* de Antígona y las recreaciones políticas del mito en Portugal», pp. 507-42).

Reinhold Münster hace un recorrido por las adaptaciones de la *Lisístrata* en la literatura alemana («Lysistrata - Eros y logos. Historia de la recepción de una figura escénica en la literatura alemana», pp. 543-55).

Romero Mariscal nos muestra la importancia de la *Antígona* de Sófocles en la obra de Virginia Woolf. Las referencias a la heroína aparecen por doquier como símbolo de la mujer que se opone a la opresión masculina («Figuras del logos femenino en Virginia Woolf: las razones de Antígona», pp. 555-84).

Cierran el volumen Virginia B. Suárez & Graciela Durán con «La percepción de la realidad entre mujeres y hombres en el teatro: *Aristodemo*, obra de Joaquín Lorenzo Luaces», pp. 585-605. El escritor cubano toma la conocida anécdota narrada por Pausanias para crear una obra de teatro en que la protagonista femenina habla con voz propia.

Cabe destacar el rigor científico y la variedad de enfoques que presenta el volumen, sin detrimento de una unidad temática coherente. Nos encontramos así ante un tratamiento multidisciplinar que aborda el problema del *lógos* femenino desde distintos campos con rigor, originalidad y eficacia. De extrema utilidad son también los abstracts en inglés que, junto con las palabras clave, colaboran en la difusión internacional de la obra y facilitan la investigación eficaz en cualquier parte del mundo.

LORENA JIMÉNEZ JUSTICIA

Jesus, Carlos A. Martins, Filho, Cláudio Castro, Ferreira, José Ribeiro (coords.), *Hipólito e Fedra: nos caminhos de um mito*. Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos (CECH), 2012, 228pp.

Em tempos de pós-modernidade, quando o amor passa a ser mera efemeridade, sentimento ligeiro e rápido ou fraqueza emocional temporária, as paixões arrebatadoras que surgem como patologias duradouras provocam interesse e desejo. Talvez por isso seja tão conveniente – pois preenche um anelo de nossa época – a chegada de uma coletânea bastante completa das figurações do mito greco-latino que envolve o desastroso caso de Hipólito e Fedra.

Se os dossiês no mundo acadêmico são sempre oportunos, visto que nos atualizam e nos levam a domínios que dificilmente percorreríamos não nos fossem apontados atalhos benfazejos, aqueles que reúnem estudos sobre